

En los últimos seis años se ha realizado en nuestro país un conjunto de acciones encaminadas a fortalecer el área de la investigación en educación. La primera de ellas fue la organización del II Congreso Nacional de Investigación Educativa (II CNIE) que continuó la tradición del Primero, efectuado en 1981, en el sentido de ofrecer un panorama del estado de la investigación educativa en el territorio nacional. Este campo ha mostrado un desarrollo considerable en el lapso transcurrido entre ambos congresos; crecimiento manifestado en la formación profesional especializada de quienes se dedican prioritariamente a esta actividad, en el número creciente de trabajos producidos y en el aumento y la diversidad del público interesado en el tema.

El II CNIE (1993) mostró la necesidad de fortalecer la comunicación entre los académicos dedicados al estudio sistemático de los fenómenos educativos. La comunicación parecía deseable, por lo menos en dos direcciones: entre los investigadores de diferentes instituciones y dependencias interesados en temas afines y entre los adscritos a diferentes tradiciones y preferencias disciplinarias. De ahí surgió la idea de contar con un medio que además de propiciar la comunicación entre investigadores fuera un foro de discusión que contribuyera a alcanzar los estándares más exigentes de la producción científica.

Como una consecuencia importante del mismo congreso, en 1993 se constituyó el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), organismo que agrupa a la mayor parte de los investigadores en educación a nivel nacional.

Una de las primeras iniciativas, desplegadas por el COMIE para consolidar el desarrollo de la investigación educativa, fue la publicación de una colección de libros que recogen el conjunto de trabajos de investigación educativa realizados en el país entre 1982 y 1992. Destacan también por su importancia, en esta misma dirección, la organización del III CNIE en 1995 cuya meta central fue dar a conocer los trabajos de investigación más recientes en el país y, ahora, la creación de la *Revista Mexicana de Investigación Educativa* (RMIE).

Una comisión de académicos del COMIE se dio a la tarea de diseñar, a lo largo de varios meses, el proyecto editorial de la *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Las discusiones entre los miembros de la comisión y entre los del Consejo, ponían en evidencia la necesidad de contar con un foro que propiciara el conocimiento y discusión de los paradigmas y las preferencias de los investigadores educativos. Por supuesto, el debate no sólo reflejaba la dificultad de elegir el formato de la revista, sino la situación de la discutible crisis de paradigmas y surgimiento de nuevas opciones teórico-metodológicas en el campo de las ciencias sociales, particularmente, de las disciplinas interesadas en la educación. Una vez aprobado el proyecto por el conjunto de socios del COMIE, se constituyó el actual Comité Editorial, que tuvo a su cargo la encomienda de precisar

las políticas editoriales y dar cuerpo a la revista que ahora ponemos a su consideración.

Los materiales que constituyen los dos números del primer volumen de esta revista fueron seleccionados de los trabajos presentados en el III CNE, situación que hizo muy peculiar el proceso de dictaminación. En primer lugar, los autores lo fueron de manera *involuntaria*, hicieron una ponencia que después tuvieron que adaptar para ser publicada como artículo; sus trabajos fueron seleccionados por los responsables de las distintas áreas temáticas del congreso y después sometidos al doble dictamen de un comité editorial multidisciplinario; todo ello en tiempos relativamente cortos, pautados por los procesos editoriales. A pesar de todo esto, la experiencia deja constancia que sí es posible y deseable la convivencia entre campos disciplinarios y tradiciones investigativas heterogéneos.

La *Revista Mexicana de Investigación Educativa* deberá consolidarse como un foro académico plural del complejo espectro de trabajos de investigación educativa que se producen en nuestro país, sin descuidar el diálogo con la comunidad latinoamericana e internacional. La presentación y discusión de las más diversas propuestas de investigación tendrán cabida a condición de cubrir los requisitos del conocimiento científico.

Se extiende una atenta invitación a la comunidad de investigadores educativos para que no sólo envíen sus trabajos inéditos para ser considerados en los próximos números de la revista, sino que hagan suyo el proyecto editorial del COMIE para contribuir a la consolidación de la investigación educativa en México.

Mario Rueda